



SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ESCUELA NORMAL DE ESPECIALIZACIÓN: UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO REFLEXIVO DESDE ALGUNOS DE SUS PROTAGONISTAS (1943-1964)

MARÍA DE LOURDES GÁLVEZ FLORES
ESCUELA NORMAL DE ESPECIALIZACIÓN

TEMÁTICA GENERAL: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

RESUMEN

En un escenario de incertidumbre, inestabilidad y carencia de perspectivas, la Escuela Normal de Especialización actualmente funciona con escaso y condicionado presupuesto para el desarrollo de su vida académica, con disminución en las áreas de formación del maestro especialista, de seis que proporcionaba (Plan de Estudios 1985), sólo ofrece cuatro (Plan de estudios 2004), funciona con escasa matrícula, con la disminución del campo laboral para sus egresados y la invasión por parte de la iniciativa privada.

Ante este contexto en el que se encuentra la Escuela Normal de Especialización surgió la necesidad de interrogar a su pasado y saber ¿Cuáles fueron las condiciones contextuales que propiciaron la creación y desarrollo de la Escuela Normal de Especialización? ¿Cómo fue su funcionamiento y organización a partir de su vida cotidiana?, con base al planteamiento de que sin el conocimiento del pasado educativo de las escuelas es más difícil la labor educativa del presente, debido a que el tiempo presente por sí mismo, no permite la construcción de una mirada prospectiva.

La perspectiva teórica utilizada fue la Historia Social, articulada a las aportaciones de la Historia Oral, ambas, de corte cualitativo, posibilitaron reconstruir una historia “desde abajo”; se utilizaron dos tipos de fuentes primarias: la Historia Oral y Archivos Históricos, pues “A la mayoría de los profesionales de la historia no les fue concedida la visión directa de su objeto de estudio. Sólo pueden contemplar las acciones humanas del pasado por medio de vestigios materiales, tradición oral y documentación”. (González, 2005, p.73).

Palabras clave: Educación Especial, Vida cotidiana, Cultura Escolar, Historia Oral, Historia Social.

INTRODUCCIÓN

La Escuela Normal de Especialización, institución de educación superior, tiene como finalidad la formación del maestro especialista para brindar educación a los niños, niñas y jóvenes en condición de discapacidad. Esta escuela forma parte de las cinco Normales federales que se encuentran en la Ciudad de México, con casi 74 años de vida, es la más joven y también la más desconocida, principalmente porque su campo de acción es la Educación Especial.

Actualmente, al igual que las demás instituciones educativas, la Escuela Normal de Especialización ha sido trastocada y nebulizada en su finalidad y compromiso social, debido a la serie de reformas realizadas a partir de la década de los noventa en nuestro país.

En un escenario de incertidumbre, inestabilidad y carencia de prospectiva, la Escuela Normal de Especialización actualmente funciona con escaso y condicionado presupuesto para impulsar el desarrollo de su vida académica, ha tenido disminución en las áreas de formación del maestro especialista, de seis que proporcionaba (Plan de Estudios 1985), sólo ofrece cuatro, y en el turno matutino (Plan de estudios 2004), a la vez que funciona con escasa matrícula, y con la disminución del campo laboral para sus egresados, además de la invasión por la iniciativa privada de su campo profesional, situación contrastante con el discurso del Estado sobre inclusión y calidad educativa.

Como profesora de Educación Básica y de la Escuela Normal de Especialización, desde hace 27 años he estado inmersa en los cambios vertiginosos que le han sucedido al campo educativo y he detectado que los movimientos generados por las reformas, llevan consigo una sucesión de promesas que se anuncian bajo la idea de mejora: “ahora sí vamos a mejorar”, “estamos en el camino adecuado”, seremos “científicos”, “críticos”, “constructivistas”, “integradores”, “inclusivos”. Sin embargo, he identificado que los cambios reformistas se sustentan en una especie de “desdén” hacia el pasado, hacia la historia construida, lo que significa una falta de reconocimiento del trabajo realizado por los que han precedido la labor educativa, y un gran desconocimiento sobre las estrategias de organización y funcionamiento con las que se han forjado las escuelas, aspectos importantes para poder construir una mirada prospectiva de la educación, por ello retomo lo que Marc Bloch mencionó “La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado” (1995,p.38), lo que interpreto como la necesidad de reconocer de dónde y por qué surgieron las instituciones para comprenderlas antes que prescribirlas una nueva propuesta educativa, aunque los problemas actuales

demanden soluciones inmediatas, se requiere rebasar una visión instrumental (más contenidos, más informes, más evaluaciones).

Monsiváis lo menciona de esta manera “Son en buena medida los acontecimientos contemporáneos los que permiten profundizar en el conocimiento del pasado (2010,p. 125), Pereyra expresa “ la historia necesariamente interroga por las cosas que sucedieron en tiempos anteriores a fin de ofrecer respuestas a los problemas de hoy” (2010,p.26), pensamientos que en estos tiempos son indispensables para reconocer que los problemas la Normal, son más difícil de abordar sólo con la ayuda del tiempo presente.

Para iniciar, fue necesario identificar lo que se había investigado en torno a la Escuela Normal de Especialización, localicé cinco investigaciones, todas se ubican en la dimensión histórica y giran en torno a diferentes objetos de estudio.

La investigación realizada en 1990, titulada *El proceso curricular en la Escuela Normal de Especialización 1940-1960*, de Noemí García García (DIE/CINVESTAV); y la investigación elaborada en el año de 1992, por Abel Santamaría Campos, con el nombre de *Compilación de planes de estudio de la Escuela Normal de Especialización del D.F. de 1943 a 1992*, me permitieron identificar los planes de estudio que han dirigido la labor de esta escuela y percibir que existieron escasas modificaciones curriculares en su primer Plan de estudios, el cual se mantuvo durante su primeros veinte años de vida.

Se suman a estos hallazgos, otras tres investigaciones. La realizada en 1997, por Raúl García Martínez, titulada *Origen, evolución y perspectivas de la Escuela Normal de Especialización -México, 1943-1996-* (UNAM), el autor hace un recorrido, desde la historia oficial y el ámbito político y económico del país, para dar cuenta del desarrollo de esta escuela Normal y de la Educación Especial desde sus inicios; entre las aportaciones de esta obra, se encuentra el haberme permitido identificar los periodos presidenciales como una forma de organización del contexto económico y político en el que se desarrolló esta institución.

Las otras dos investigaciones, realizadas por Carmela R. Güemes García, la primera en el año 2002, titulada *Las representaciones sociales en la construcción de los procesos identitarios del docente de educación normal: el caso de la Escuela Normal de Especialización*, su propósito giró en torno a la interrogante: ¿cómo se perciben a sí mismos los normalistas de la Escuela Normal de Especialización?, en la obra existen diversos planteamientos tales como el contraste entre normalistas

y universitarios, y entre normalistas y egresados de la Escuela Normal de Especialización, bajo el eje de representaciones sociales y procesos identitarios; la otra investigación, titulada *Identidades, Procesos e instituciones, el Caso de la Escuela Normal de Especialización*, fue desarrollada en el año 2007, la autora retoma las categorías de representación social, imaginarios e identidad, para construir el cómo se constituyen y reproducen diferentes formas del “ser y del hacer profesional” del maestro especialista egresado de la Escuela Normal de Especialización, la temporalidad que abarca es de la década de los treinta hasta los noventa.

Estas últimas tres investigaciones, me permitieron visualizar la complejidad de abordar a la Escuela Normal de Especialización y la dificultad de exponer grandes periodos históricos, lo que me alertó sobre la importancia de la delimitación temporal y me permitió decidir, seleccionar e identificar categorías de orden vivencial y procesos ordinarios de construcción social, que escaparan de la historia oficial, para intentar reconstruir lo que aún no se había investigado: el funcionamiento y la organización interna de la institución para dar cuenta de su surgimiento y desarrollo, recuperando la vida cotidiana de los actores que transitaron en ella durante el periodo de 1943 a 1964.

El Objetivo general de la investigación fue:

Conocer, desde la perspectiva de la Historia Social, el surgimiento y desarrollo de la Escuela Normal de Especialización (1943-1964), a través de la voz de algunos de sus protagonistas.

La perspectiva teórica seleccionada fue la Historia Social, articulada a las aportaciones metodológicas de la Historia Oral, ambas, de corte cualitativo, posibilitaron reconstruir una historia “desde abajo”, para ello utilice dos tipos de fuentes primarias: la Historia Oral y el análisis de documentos de Archivos Históricos, esto con base a lo que menciona Luis González y González “A la mayoría de los profesionales de la historia no les fue concedida la visión directa de su objeto de estudio. Sólo pueden contemplar las acciones humanas del pasado por medio de vestigios materiales, tradición oral y documentación”. (2005, p.73)

Las interrogantes de investigación fueron:

¿Cuáles fueron las condiciones contextuales que propiciaron la creación y desarrollo de la Escuela Normal de Especialización?

¿Cómo fue su funcionamiento y organización a partir de su vida cotidiana?

Algunos de los planteamientos hipotéticos de la investigación fueron los siguientes:

La Escuela Normal de Especialización no surgió de “repente”, ni desvinculada de los acontecimientos e instituciones que le precedieron.

Las condiciones contextuales que se configuraron para 1940, posibilitaron el surgimiento y la conformación de una forma de organización y funcionamiento caracterizando el desarrollo de la Escuela Normal de Especialización durante sus dos primeras décadas

DESARROLLO

El andamiaje construido con la perspectiva teórica de la Historia Social y las orientaciones metodológicas de la Historia Oral, dieron causa a captar lo ordinario, lo social, a través de realizar entrevistas a cinco protagonistas; no se trató de conseguir verdades, de obtener todo el pasado, ni en acumular datos, de acuerdo a lo que expresa Raphael Samuel, la Historia Social “Se enorgullece de preocuparse por ‘la vida real’ en vez de las abstracciones, por la gente “corriente” en vez de las élites privilegiadas, por las cosas cotidianas en vez de los eventos sensacionales” (1991, p.135). Con esta orientación, se distinguió las categorías de Vida Cotidiana, Historia Institucional y Cultura Escolar, y con ello la selección e interpretación de las fuentes.

Brígida Von señala que el punto de partida de la Historia Social, fue la crítica a la Historia como disciplina académica, la cual, desde sus orígenes, ha estado íntimamente vinculada al culto a los héroes y al Estado-nación y con frecuencia ha tenido una función legitimadora de los grupos económicos y políticos en el poder, justificando su dominio y mitificando el pasado (2002, p.379). Lo que exigía colocarse desde otro lugar, James Lockart destacó el papel diferenciado del investigador:

El objeto del historiador social es ver otro nivel, podemos llamarlo un nivel “debajo” de los acontecimientos llamativos; más aún, podemos llamarlo el nivel más “real” por ser la historia que toca a la mayor parte de la población, el estrato más durable, de más continuidad que no es fácilmente alterado por las corrientes intelectuales o políticas gubernamentales. (Lockhart, 1972, p.40)

Con la Historia Social de la Educación, Dorothy Tanck hace énfasis en la importancia de abordar el funcionamiento y la historia de las instituciones educativas, debido a que por tradición:

[...] se estudiaba la educación desde el punto de vista legal o pedagógico y de vez en cuando se describía la fundación e historia de instituciones educativas [...] poco

se nos decía sobre el funcionamiento real del sistema educativo o de la realidad social en que existía. (Tanck, 1976, p.42)

Desde esta mirada articulada con la Historia Oral, se distinguió que la Escuela Normal de Especialización funcionó en turno vespertino, con un horario de 16:00 a 20:00, con un calendario escolar de febrero a noviembre, de lunes a viernes, no obstante que los sábados se utilizaron para realizar prácticas de observación y de experimentación pedagógica, asistiendo a hospitales, clínicas, a la Escuela Nacional de Sordomudos, a la Casa Hogar para Varones, a la Escuela Nacional de Ciegos, al centro de rehabilitación de la SSA y al Instituto Médico Pedagógico, quien fungió como Anexo de la Normal de Especialización. Si bien algunos de estos espacios eran escuelas que no funcionaban en sábado, los directores y maestros, por acuerdo convencional entre ellos y la Normal, asistían para que los estudiantes realizaran sus prácticas pedagógicas, lo cual se facilitaba pues, la mayoría de las autoridades de esas instituciones a la vez eran catedráticos de esta Normal. También en sábado se realizaban los exámenes extraordinarios y a título de suficiencia (por lo general del área médica), mismos que eran regulados mediante oficio por parte del director del plantel, la calificación era del 1 al 10; datos de la vida cotidiana recopilados pues la Historia Social de la Educación se distingue:

[...] por su interés en el aspecto diario y local, de un problema a diferencia de la historia general o institucional, de la biografía histórica y de ciertas clases de macrohistoria económica o demográfica que tienden a buscar lo general, lo formal y lo claramente explicitado. (Tanck, 1976, p.40).

También Dorothy Tanck menciona que existen principalmente dos tendencias en torno a los trabajos de Historia Social de la Educación:

Una estudiar la relación del sistema educativo con otras instituciones externas al mismo, tales como el aparato político, los grupos económicos, la iglesia; otra mirar hacia el funcionamiento interno de la escuela, esto es, hacia los actores principales: los maestros, los niños, los padres de familia, y los planes de estudios y métodos pedagógicos. (Tanck, 1976, p.45)

Estas aportaciones permitieron la reconstrucción del surgimiento y desarrollo de la Escuela Normal de Especialización a través de una interrelación entre el “hacia afuera” y el “hacia adentro”; el primero implicó el estudio de la relación de esta escuela con las condiciones políticas, sociales y económicas del país e identificar que su surgimiento en 1943, se dio durante la Segunda Guerra Mundial, en un periodo interno de reorientación económica y social con la llamada “Unidad Nacional”, bajo la cual se establecieron relaciones de dependencia con EE UU, la educación se orientó hacia una formación técnica, instrumental y ocupacional, se permitió la participación del clero y se dio gran apertura a la iniciativa privada en todos los ámbitos de la vida nacional; el papel del maestro cambio radicalmente, de transformador social se redujo sólo a la enseñanza de lo que le marcaran los planes y programas de estudio. La escuela se configuró como principal instrumento de movilidad social y la clase media se consolidó, de manera que las ciudades fueron las protagonistas del cine de oro mexicano, en donde lo rural iba quedando de lado y la urbanización y la migración a las ciudades fueron grandes fenómenos sociales que caracterizaron los primeros veinte años de desarrollo de la Escuela Normal de Especialización.

Y el “hacia adentro”, mirar el interior de la escuela, su organización y funcionamiento interno, se logró gracias a la Historia Oral proporcionada por algunos de sus protagonistas y con el análisis de documentos de Archivos Históricos; se identificó que la Escuela Normal de Especialización al carecer de una matrícula suficiente para sus especialidades, creó una serie de estrategias que le permitieron contar con diferentes tipos de estudiantes desde nacionales como extranjeros, regulares, oyentes e irregulares, estos últimos fueron estudiantes de la Nacional de Maestros que se encontraban en su último año de estudios, y que al egresar de ella y contar con su documentación, se les regularizaba, así mismo, esta Normal, durante veinte años, se guio con un Plan de estudios (1943) rector, con flexibilidad curricular, pues su número de asignaturas variaba de 11 a 13, dependiendo del presupuesto y de la existencia de catedráticos “expertos”, la duración de dos años de la especialidad fue contextual y no cronológica, pues los profesores que se inscribían no tenían un tiempo límite para terminar de cursar todas las asignaturas de la especialidad, así que podían elegir una o dos, y posteriormente regresar a seguir cursando las demás.

Collado concibe a la Historia Oral como “metodología creadora o productora de fuentes para el estudio de cómo los individuos (actores, sujetos, protagonistas) perciben y/o son afectados por diferentes procesos históricos de su tiempo”, (2006,p.13) desde esta mirada, distinguí que los

estudiantes, los catedráticos y autoridades transformaron en espacios escolares cuatro casas rentadas y habilitadas, ubicadas por los alrededores de Tacubaya, Mixcoac y San Ángel, lugares donde fue trasladada, en sus primeros veinte años, la Escuela Normal de Especialización; acompañados, para 1962, con tardes-noches bohemias con el trio “Perla Negra” integrado por estudiantes; para 1964 estrenó y se trasladó a su edificio ex profeso ubicado en Polanco, el que ocupa actualmente.

Al fundarse en 1943, la Escuela Normal de Especialización se estableció en una casona del siglo XVII, ubicada en Parque Lira 128, Tacubaya; expropiada en 1935 por Lázaro Cárdenas para brindar el servicio de Educación Especial, misma que se convertiría en su Anexo:

“De ese lugar estamos hablando, no había otro, por la mañana era el Instituto Médico Pedagógico, la Escuela de débiles mentales y por la tarde, era la Normal de Especialización” (E1, MN, p. 5).

De acuerdo a Graciela De Garay la Historia Oral:

Obedece a la necesidad de saber y de preguntar sobre lo vivido al que lo vio y lo sintió más de cerca; de tener la fuente más directa y de conocer esas partes oscuras que ni los documentos ni las estadísticas permiten dilucidar. (2006, p. 11)

Desde su inauguración y hasta 1956, no recibió mantenimiento “Parque Lira”, y de acuerdo a la Historia Oral obtenida, las aulas que ocupó la Normal se encontraban en el segundo, también se detectó que su funcionamiento y organización estuvo matizado por incertidumbre y temor:

“Cuando estaba como catedrático en Parque Lira, había un clima de temor, pues estudiantes, catedráticos y el director Roberto Solís, vivían una especie de paranoia de que los iban a correr” (E1, HC, p. 7).

Lo que generaba duda sobre la importancia de formar al Maestro Especialista Educación Especial, incertidumbre que a la fecha ha caracterizado de manera implícita a esta institución, así es como la Historia Oral, permitió “llenar los silencios y las ausencias que el material documental contiene”. (De Garay, 2006, p. 21) Sin embargo, los problemas que enfrenta actualmente la Escuela Normal de Especialización no son espontáneos, ni se deben sólo a la oleada de reformas educativas,

para ello retomo de Antonio Viñao la importancia de las Culturas Escolares ante las reformas educativas que se suceden:

Arañando sólo superficialmente lo que sucede en los centros docentes y en las aulas, se debe entre otras causas, a un presentismo ahistórico que ignora la existencia de unas culturas escolares formadas por regularidades y tradiciones que gobiernan la práctica y organización de la enseñanza y el aprendizaje, y que constituyen un producto histórico. (2006, p.73)

Para 1955, gracias a su Cultura Escolar y a su Historia Institucional matizadas por carencias, limitaciones y contradicciones la Normal había logrado establecer cuatro especialidades para profesores de Educación Preescolar y de Educación Primaria:

1. Maestro Especialista en la Educación de Niños Anormales Mentales y Menores Infractores, 1943.
2. Maestro Especialista en la Educación de Niños Ciegos, 1945.
3. Maestro Especialista en la Educación de Niños Sordos, 1945.
4. Maestro Especialista en la Educación de Niños lisiados del aparato locomotor, 1955.

Durante la realización de las entrevistas de Historia Oral obtuve otros materiales, como fotografías de las instalaciones de esta Normal y de la escuela de Educación Especial escritos personales, tesis, reseñas y libros de aquella época, como menciona Collado “La entrevista puede contribuir al rescate de residuos de la cultura material, tales como instrumentos de trabajo obsoletos, cartas personales, fotografías, etc., que sin ella se hubieran perdido”. (2006, p.20)

Las disciplinas escolares producto de la Cultura escolar (Viñao, 2006; Chervel, 1991; Julia 1995) delineadas en el Plan de estudios de 1943 de esta Normal, fueron una amalgama entre los saberes médicos y los saberes empíricos prácticos de los docentes, resultado del entrecruce médico-pedagógico de la Educación Especial. Para dar cuenta de estas disciplinas escolares, me apoyé de la “Cultura de los expertos” y de la “Cultura empírico practica”, que aporta Agustín Escolano (2000).

El saber médico fue la disciplina predominante en el Plan de estudios de 1943 y en el programa médico-pedagógico del Anexo. Este saber médico representó de acuerdo a las aportaciones de

Agustín Escolano (2000) la cultura del conocimiento experto o cultura “científica”, generada en el mundo académico universitario. (2000, p. 96)

“[...] era un plan de estudios que tenía materias del área médica, tenía Neurología y Somatología que daba el doctor Mario Ramos Palacio, yo creo que por eso me interesó mucho el funcionamiento del cerebro” (E1, LV, p. 9).

Esta cultura científica proporcionada a la formación del maestro especialista un plus, que otorgaba una mayor jerarquía en relación al profesor de educación primaria o de educación preescolar, las voces lo refirieron así:

“[...] todos ellos tenían experiencia en el campo de la Educación Especial, en el campo de la medicina y nos ponían ejemplos y aprendíamos lenguaje, estos nos hacía sentir importantes, cuando uno platicaba sobre lo que era, o lo que trabajábamos mostrábamos ese lenguaje, nos sentíamos capaces, bien, importantes, [...]” (E1, HG, pp. 5-6).

“Había una diferencia, [...] había hasta cierto celo, porque decían ‘sí los especialistas se creen más’, había otro status para el maestro especialista” (E1, LV, p. 7).

Otro ámbito de la Cultura Escolar que menciona Agustín Escolano es la cultura “empírico-práctica” y constituye la cultura normalista. Este ámbito se configuró principalmente con las prácticas pedagógicas a través de la asignatura de “Técnica de la enseñanza” del Plan de estudios 1943, en la cual se transmitió una didáctica especial, con diferentes procedimientos de enseñanza, y consistió en:

Material manipulable, con dibujos, y enseñarles a que tengan control de su cuerpo, de su atención y la memoria. [...] pero si mucha psicomotricidad, mucho movimiento y todo el manejo de sus cinco sentidos” (E1, MN, p. 5).

Esta cultura empírico-práctica se enriquecía con las aportaciones de sus estudiantes, los cuales como profesores de educación primaria o de preescolar, realizaban festejos y ceremonias, compartían actividades y preguntaban acerca de los problemas que presentaban sus alumnos

CONCLUSIONES

Las condiciones contextuales para el surgimiento y desarrollo de la Escuela Normal de Especialización se generaron principalmente durante el último tercio del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, bajo una tendencia modernizadora, orientada por el liberalismo, el positivismo, la relación de la higiene escolar con la obligatoriedad de la enseñanza, y con las aportaciones del entrecruce médico-pedagógico para la investigación y tratamiento de la infancia, aspectos que contribuyeron a configurar el campo de la Educación Especial y con ello, la necesidad de un maestro especialista que atendiera dicho campo, la Escuela Normal de Especialización surgiría con ese compromiso social.

El desarrollo de la Escuela Normal de Especialización fue una constante construcción y reconstrucción por sujetos singulares, que vivieron signados por un contexto, de manera que la *Historia Institucional* y la *Cultura Escolar* construidas, develaron que se trató de la creación y recreación de espacios, de apropiaciones que reproducían y transmitían sentidos bajo un compromiso social que los configuraba como institución, generando pertenencia, identidad y continuidad. Procesos que no estuvieron al margen de problemas como la poca perspectiva laboral de sus egresados, la escasa matrícula, la reducida apertura de plazas para brindar Educación Especial a la infancia en condición de “anormalidad”, el escaso respaldo a la Educación Especial por parte del Estado, problemas que, a la fecha continúan configurando los rasgos de su *Cultura Escolar* y de su *Historia Institucional*.

Esta investigación representa una aportación a la historiografía de la Escuela Normal de Especialización, por ser una historia construida desde abajo, de “carne y hueso”, lo que contribuyó a develar cierta autonomía de la institución y gran capacidad para desarrollar estrategias y modos peculiares de organización y funcionamiento; historia cuyo objetivo no fue expresar el cómo debería ser ni el cómo debería regularse, sino que a partir de recuperar su vida cotidiana, se logró comprender su surgimiento y desarrollo guiados por una mirada prospectiva, que le brindó un reconocimiento a nivel nacional e internacional y la creación de cinco especialidades en sus primeros veinte años.

REFERENCIAS

Bloch, M. (1995). *Introducción a la historia*. México: FCE.

- Collado Herrera, M. (2006). "Qué es la historia oral". En De Garay, G. (Coord.). La historia con micrófono. México: Instituto Mora.
- De Garay, G. (Coord.) (2006). La historia con micrófono. México: Instituto Mora.
- Escolano, A. (2000). "Las culturas escolares del siglo XIX. Encuentros y desencuentros". En Revista Educación, Núm. Extraordinario. España: Universidad de Valladolid.
- González y González, L. (2005), El oficio de historiar. México: El Colegio de Michoacán.
- Lockhart, J. (1972). "The social History of Colonial Spanish America: Evolution and Potential", en Latinamerican research, Review III. 3 vols, citado por Tanck de Estrada, Dorothy (1976).
- Monsivais, C. (2010). "La pasión de la historia", en Pereyra C. (Coord.). Historia, ¿para qué?. México: Siglo XXI.
- Pereyra, C. (2010). "Historia, ¿para qué?". En Pereyra, C. (Coord.) Historia, ¿para qué?. México: Siglo XXI.
- Raphael, S., Breuille, Clark, K., Carradine, D. (1991). "¿Qué es la Historia Social?. En historia social. Instituto de Historia Social, UNED, Primavera-Verano N° 10. Valencia: Lobato-Soriano Biblioteca.
- Tanck de Estrada, D. (1976). Historia Social de la Educación: un Campo por Explorar. El caso de la educación primaria en la Cd. de México". En Revista del Centro de Estudios Educativos. México: CEE.
- Viñao, A. (2006). Sistemas educativos, culturas escolares y reformas. Continuidades y cambios. Madrid: Morata.
- Von Mentz, B. (2002). La Historia Social: una forma de estudiar el pasado. Diccionario Temático. México: CIESAS